



DOMINGO DÍA DEL SEÑOR

Arquidiócesis de Cuenca

11 DE MARZO DE 2018 - IV DOMINGO DE CUARESMA

Año XIII - nº 688 - Ciclo B - Liturgia de las Horas: Tomo II, semana IV - Tiraje 29.000
Edita: Comisión de Liturgia - Coordinador: P. Francisco Calle - Telf.: 2822899



MENSAJE DEL PAPA FRANCISCO



El Evangelio de hoy nos vuelve a proponer las palabras que Jesús dirigió a Nicodemo: «Tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Unigénito». Al escuchar estas palabras, dirijamos la mirada de nuestro corazón a Jesús Crucificado y sintamos dentro de nosotros que Dios nos ama, nos ama de verdad, y nos ama en gran medida. Esta es la expresión más sencilla que resume todo el Evangelio, toda la fe, toda la teología: Dios nos ama con amor gratuito y sin medida. Dice la Plegaria eucarística IV: «Cuando el hombre por desobediencia perdió tu amistad, no lo abandonaste al poder de la muerte, sino que, compadecido, tendiste la mano a todos». Vino con su misericordia. Como en la creación, también en las etapas sucesivas de la historia de la salvación destaca la gratuidad del amor de Dios. Y cuando llega «la plenitud de los tiempos», a pesar de que los hombres en más de una ocasión quebrantaron la alianza, Dios, en lugar de abandonarlos, estrechó con ellos un vínculo nuevo, en la sangre de Jesús –el vínculo de la nueva y eterna alianza–, un vínculo que jamás nada podrá romperlo (15-03-2015).

CUARESMA - ESCUCHAR



Uno de los aspectos importantes en nuestras relaciones humanas, pero que se olvida con facilidad es saber **escuchar**, y no solamente nos referimos a la actitud exterior y sensible, sino al hecho de dejarnos cuestionar, por lo que el otro me dice, es decir, hacer mío lo que el otro me expresa; para esto es importante hacer silencio de prejuicios o ideas preconcebidas. Es poner atención con mi mente, pero, sobre todo con mi corazón. El ejemplo claro es el de Jesús, que se acercaba a la realidad de las personas, las sabía escuchar, les ponía atención en su realidad y desde ahí les proponía la novedad del Reino de Dios. Hoy, en un mundo donde todo transcurre tan rápido, cuando ya no hay tiempo, aparentemente para nada, cuando nuestros diálogos resultan varias veces, monólogos, y en realidad no se escucha a nadie, resulta importante reflexionar acerca de la manera en que pongo atención a los demás a través del diálogo, es decir, ¿es importante para mí lo que el otro me dice?; en nuestros diálogos como familia, ¿nos escuchamos de verdad? ¿Escuchamos al niño, al joven, al anciano, al esposo, a la esposa, al hijo? O quizás, sólo nos escuchamos a nosotros mismos.

Qué bueno sería hacer el propósito en este tiempo de Cuaresma de comenzar a dedicar tiempo a **escuchar** con la mente y con el corazón a nuestros ancianos, a los amigos, a los que ya no lo son tanto, en definitiva, a todos con los que nos cruzamos en el camino de nuestra vida.

MENSAJE DEL PASTOR

Catequesis Vivencial

En la catequesis no puede faltar la oración. Lo que conocemos por medio de la enseñanza doctrinal tiene que expresarse en la plegaria, y de modo particular en la celebración eucarística, donde todos participan con alegría y devoción: catequistas y catequizandos, padres de familia y la comunidad entera. Son los catequistas quienes deben dar testimonio de oración, hombres y mujeres que rezan y que transmiten con generosidad su vivencia espiritual.

La catequesis tiene que ser vivencial y adecuar su enseñanza a la realidad social de nuestra gente. No puede reducirse a transmitir una enseñanza fría e indiferente o meramente cultural; ha de tratar también cuestiones morales y sociales de nuestro tiempo. Tiene que responder a los problemas que hoy sufre la familia, los esposos, los niños y jóvenes, los pobres y necesitados.

El buen catequista debe ser sensible y demostrar cercanía con sus catequizandos. Cada persona necesita ser escuchada y entendida. Con la paciencia que da Dios, debemos escuchar los interrogantes y esperanzas de aquellos a los que nos dirigimos.

Mons. Marcos Pérez



CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA

Ritos Iniciales

1. Monición de Entrada

Hermanos: Estamos ya cerca de la Pascua. Acojamos generosamente a Jesucristo, nuestro Redentor, que es el amor que nos transforma y la verdad que nos salva. Alegres iniciemos nuestra celebración.

2. Rito Penitencial

El Señor Jesús, que nos invita a la mesa de la Palabra y de la Eucaristía, nos llama ahora a la conversión. Reconozcamos, pues, que somos pecadores e invoquemos con es-



Liturgia de la Palabra

4. Monición a las Lecturas:

La Liturgia de la Palabra nos invita a reflexionar acerca del infinito amor y misericordia de Dios, quien envía a su Hijo único, para que, asumiendo nuestra condición humana, nos salve. Esta certeza debe llevarnos a reconocer que somos pecadores y siempre tendremos otra oportunidad para que, arrepentidos, acogamos la gracia salvadora de Dios. Escuchemos.

5. PRIMERA LECTURA

Lectura del segundo libro de las Crónicas 36, 14-16. 19-23

En aquellos días, todos los sumos sacerdotes y el pueblo multiplicaron sus infidelidades, practicando todas las abominables costumbres de los paganos, y mancharon la casa del Señor, que él se había consagrado en Jerusalén. El Señor, Dios de sus padres, los exhortó continuamente por medio de sus mensajeros, porque sentía compasión de su pueblo y quería preservar su santuario. Pero ellos se burlaron de los mensajeros de Dios, despreciaron sus advertencias y se mofaron de sus profetas, hasta que la ira del Señor contra su pueblo llegó a tal grado, que ya no hubo remedio.

Envío entonces contra ellos al rey de los caldeos. Incendiaron la casa de Dios y derribaron las murallas de Jerusalén, pegaron fuego a todos los palacios y destruyeron todos sus objetos preciosos. A los que escaparon de la espada, los llevaron cautivos a Babilonia, donde fueron esclavos del rey y de sus hijos, hasta que el reino pasó al dominio de los persas, para que se cumpliera lo que dijo Dios por boca del profeta Jeremías: *Hasta que el país haya pagado sus sábados perdidos, descansará de la desolación, hasta que se cumplan setenta años.*

peranza la misericordia de Dios. Digamos: **Yo confieso...**

Presidente: Dios todopoderoso tenga...

Asamblea: Amén.

3. Oración Colecta

Oh Dios, que por tu Palabra realizaste de manera admirable la reconciliación del género humano, te rogamos que el pueblo cristiano se disponga con prontitud, con entrega generosa y con alegre fe, para las próximas solemnidades. **Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo...**

Asamblea: Amén.

En el año primero de Ciro, rey de Persia, en cumplimiento de las palabras que habló el Señor por boca de Jeremías, el Señor inspiró a Ciro, rey de los persas, el cual mandó proclamar de palabra y por escrito en todo su reino, lo siguiente: "Así habla Ciro, rey de Persia: El Señor, Dios de los cielos, me ha dado todos los reinos de la tierra y me ha mandado que le edifique una casa en Jerusalén de Judá.

En consecuencia, todo aquel que pertenezca a este pueblo, que parta hacia allá, y que su Dios lo acompañe". **Palabra de Dios.**

Asamblea: Te alabamos Señor.

6. Salmo Responsorial (Salmo 136)

Salmista: Tu recuerdo, Señor, es mi alegría.

Asamblea: Tu recuerdo, Señor, es mi alegría.

Junto a los ríos de Babilonia nos sentábamos a llorar de nostalgia;
de los sauces que estaban en la orilla
colgamos nuestras arpas. **R.**

Aquellos que cautivos nos tenían
pidieron que cantáramos.

Decían los opresores:

"Algún cantar de Sión, alegres, cántennos". **R.**

Pero, ¿cómo podríamos cantar
un himno al Señor en tierra extraña?

¡Que la mano derecha se me seque,
si de ti, Jerusalén, yo me olvidara! **R.**

¡Que se me pegue al paladar la lengua,
Jerusalén, si no te recordara,
o si, fuera de ti,
alguna otra alegría yo buscara! **R.**

7. SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los efesios 2, 4-10

Hermanos: La misericordia y el amor de Dios son muy grandes; porque nosotros estábamos muertos por nuestros pecados, y él nos dio la vida con Cristo y en Cristo. Por pura generosidad suya, hemos sido salvados. Con Cristo y en Cristo nos ha resucitado y con él nos ha reservado un sitio en el cielo. Así, en todos los tiempos, Dios muestra, por medio de Jesús, la incomparable riqueza de su gracia y de su bondad para con nosotros. *En efecto, ustedes han sido salvados por la gracia, mediante la fe; y esto no se debe a ustedes mismos, sino que es un don de Dios. Tampoco se debe a las obras, para que nadie pueda presumir, porque somos hechura de Dios, creados por medio de Cristo Jesús, para hacer el bien que Dios ha dispuesto que hagamos.*

Palabra de Dios.

Asamblea: Te alabamos Señor.

8. Aclamación antes del Evangelio Jn 3, 16

Asamblea: Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Cantor: Tanto amó Dios al mundo, que le entregó a su Hijo único, para que todo el que crea en él tenga vida eterna.

Asamblea: Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

9. EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según san Juan 3, 14-21

Asamblea: Gloria a Ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a Nicodemo: “Así como levantó Moisés la serpiente en el desierto, así tiene que ser levantado el Hijo del hombre, para que todo el que crea en él tenga vida eterna.

Porque tanto amó Dios al mundo, que le entregó a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo para condenar al mundo, sino para que el mundo se salvara por él. El que cree en él no



Liturgia Eucarística

12. Oración sobre las ofrendas

Te ofrecemos, Señor, con alegría, los dones de la eterna redención; y te suplicamos con humildad que nos concedas venerarlos dignamente y ofrecerlos convenientemente por la salvación del mundo.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Asamblea: Amén.

será condenado; pero el que no cree ya está condenado, por no haber creído en el Hijo único de Dios. La causa de la condenación es ésta: habiendo venido la luz al mundo, los hombres prefirieron las tinieblas a la luz, porque sus obras eran malas. Todo aquel que hace el mal, aborrece la luz y no se acerca a ella, para que sus obras no se descubran. En cambio, el que obra el bien conforme a la verdad, se acerca a la luz, para que se vea que sus obras están hechas según Dios”. **Palabra del Señor.**

Asamblea: Gloria a Ti, Señor Jesús.

10. Profesión de Fe

11. Oración Universal

Presidente: Llenos de confianza en Dios Padre, quien nos muestra su bondad y misericordia en su hijo Jesucristo, presentemos nuestras súplicas, diciendo: **DIOS DE AMOR, ESCÚCHANOS.**

1. Por la Iglesia, para que en su caminar por el desierto de la Cuaresma, viva la experiencia de la conversión. **Roguemos al Señor.**
2. Por las naciones del mundo, para que guiadas por nuestro Señor Jesucristo, vivan en concordia y experimenten la gracia de la salvación. **Roguemos al Señor.**
3. Por los que sufren a causa de las guerras, por los desplazados y marginados, para que encuentren en nuestro Señor Jesucristo el consuelo y la paz. **Roguemos al Señor.**
4. Por los que han perdido la fe, para que en la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo descubran la misericordia de Dios que les salva. **Roguemos al Señor.**
5. Por nosotros, para que, fijando nuestros ojos en Cristo, luz del mundo, vivamos una verdadera experiencia de conversión y experimentemos así la alegría de la salvación de Dios. **Roguemos al Señor.**

Presidente: Señor Dios nuestro, que no quieres la muerte del pecador, sino que se convierta y viva; escucha nuestras peticiones. **Por Jesucristo, nuestro Señor.**

Asamblea: Amén.

13. Oración después de la comunión

Oh Dios, que alumbras a todo hombre que viene a este mundo, ilumina nuestro corazón con el esplendor de tu gracia, para que nuestros pensamientos te sean siempre gratos y para que podamos amarte con sinceridad. **Por Jesucristo, nuestro Señor.**

Asamblea: Amén.

14. Compromiso

DEJÉMONOS TRANSFORMAR POR LA LUZ DE CRISTO.

REFLEXIÓN BÍBLICA

¡Que misterio tan grande es el amor de Dios! Vivimos en un mundo inmerso en la maldad y en el pecado por lo que, muy probablemente mereceríamos el castigo eterno. Sin embargo, el amor de Dios es más grande que nuestra maldad y por eso nos dona a su propio Hijo; lo envía para salvarnos. Este don nos lo recuerda el Evangelista cuando nos insiste que “Tanto amó Dios al mundo, que le entregó a su Hijo único, para que todo el que crea en Él no perezca, sino que tenga vida eterna”. El Señor nos envía la luz para que no quedemos encerrados en la tiniebla y lo único que nos pide es que le recibamos, que le aceptemos, que nos adhiramos a Él, a su Palabra y a su voluntad.

Esta actitud amorosa y salvadora de Dios ha acompañado al hombre desde siempre, porque, en su infinita bondad, se ha valido de diferentes medios y personas para expresar su voluntad y hacer evidente su misericordia, y aunque como dice la primera lectura, muchos han despreciado y se han burlado de sus mensajeros, provocando su ira, Él jamás se ha olvidado de nosotros.

Muchos siguen por la vida sin aceptar la luz de Cristo, porque probablemente si la aceptaran tendrían que avergonzarse de sus conductas. Pero, al rechazar el amor de Dios se están perdiendo la posibilidad de experimentar la realidad más sublime a la que podemos aspirar en este mundo: sentirnos amados, liberados y restaurados por Dios; porque, como dice el Apóstol en la segunda lectura, “por pura generosidad suya, hemos sido salvados”.

Que nuestro mayor interés, entonces, sea el dejarnos amar por el Señor, el darlo a conocer a todos los hombres, porque la fe tiene que llevarnos más allá de nuestros impulsos egoístas y debe comprometernos a vivir el mismo amor abnegado de Dios.

CRÓNICAS ARQUIDIOCESANAS:

- **CASA ABIERTA:** La Comisión de Familia y Vida de la Vicaría Urbana invita a participar en la CASA ABIERTA EN FAVOR DEL VALOR DE LA VIDA. Este evento se realizará el sábado 17 de marzo, de 09h00 a 14h00, en el parque San Blas, para mayor información comunicarse al 2847234 Ext. 130. “Los hijos son un maravilloso don de Dios, una alegría para los padres y para la Iglesia. A través de ellos el Señor renueva el mundo” (AL 222).
- **CASA DE LA JUVENTUD “HERMANO MIGUEL”:** La Arquidiócesis de Cuenca cuenta con un renovado espacio para: reuniones, retiros, encuentros, oración personal y más: La Casa de la Juventud “Hermano Miguel”, el lugar ideal para propiciar el encuentro con el Señor de grupos juveniles, movimientos, asociaciones y demás instancias eclesiales. Para mayor información comunicarse al 4199132 o al 2847235 Ext. 131.

MAGISTERIO DE LA IGLESIA:

AMORIS LAETITIA: DIÁLOGO.- Tener gestos de preocupación por el otro y demostraciones de afecto. El amor supera las peores barreras. Cuando se puede amar a alguien, o cuando nos sentimos amados por él, logramos entender mejor lo que quiere expresar y hacernos entender. Superar la fragilidad que nos lleva a tenerle miedo al otro, como si fuera un «competidor». Es muy importante fundar la propia seguridad en opciones profundas, convicciones o valores, y no en ganar una discusión o en que nos den la razón.

Finalmente, reconozcamos que para que el diálogo valga la pena hay que tener algo que decir, y eso requiere una riqueza interior que se alimenta en la lectura, la reflexión personal, la oración y la apertura a la sociedad. De otro modo, las conversaciones se vuelven aburridas e inconsistentes. Cuando ninguno de los cónyuges se cultiva y no existe una variedad de relaciones con otras personas, la vida familiar se vuelve endogámica y el diálogo se empobrece. (AL 140-141)

SANTORAL

LECTURA BÍBLICA DIARIA Y LITURGIA

L	12	San Luis Orione	Is 65,17-21/Sal 29/ Jn 4,43-54
M	13	San Rodrigo	Ez 47,1-9.12/ Sal 45/ Jn 5,1-3.5-16
M	14	Santa Matilde	Is 49,8-15/ Sal 144/ Jn 5,17-30
J	15	Santa Luisa de Marillac	Ex 32,7-14/ Sal 105/ Jn 5,31-47
V	16	San Heriberto	Sab 2,1.12-22/ Sal 33/ Jn 7,1-2.10.25-30
S	17	San Patricio	Jer 11,18-20/ Sal 7/ Jn 7,40-53
D	18	San Eduardo	Jer 31,31-34/ Sal 50/ Heb 5,7-9/ Jn 12,20-33

San Luis Orione



Señor de Girón

Cooperativa de Ahorro y Crédito

Invierta su dinero a PLAZO FIJO y gane mayor rentabilidad. Monto mínimo, \$200.

MATRIZ GIRÓN: 2275701 / SAN FERNANDO: 2279499 / CUENCA: 2821182 / PAUTE: 2250888

“El calentamiento originado por el enorme consumo de algunos países ricos tiene repercusiones en los lugares más pobres de la tierra, especialmente en África, donde el aumento de la temperatura unido a la sequía hace estragos en el rendimiento de los cultivos”. (Laudato Si 51)